

Pánico Moral de la Ideología de Género en América Latina

Gloria Careaga Pérez

La incorporación de la categoría de género a la política pública, desde sus inicios generó una fuerte polémica. Algunas veces se argumentaron dificultades para su comprensión, pero realmente desde sus inicios enfrentó una clara resistencia política que utilizó el descrédito de esta nueva perspectiva. El género como una categoría social es ciertamente una de las más significativas contribuciones teóricas del feminismo contemporáneo y la fuerza social de esta perspectiva se hizo evidente en la IV Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo celebrada en Cairo en 1994, donde el género se convirtió en indicador de desarrollo para la valoración de los países y la contribución de las mujeres a la construcción de las sociedades fue reconocida.

En su capítulo IV sobre equidad de género, equidad y empoderamiento de la mujer, el Programa de Acción (POA)⁴³, dice:

El empoderamiento y la autonomía de las mujeres y el mejoramiento de su situación política, social, económica y sanitaria son muy importantes fin en sí mismo. Además, es esencial para el logro del desarrollo sostenible. La plena participación y asociación de mujeres y hombres es necesaria en la vida productiva y reproductiva, incluyendo responsabilidades compartidas para el cuidado y crianza de los niños y el mantenimiento del hogar. (POA, párrafo 4.1)

Este documento más adelante establece importantes desafíos y acciones para construir la igualdad en las relaciones entre hombres y mujeres:

Lograr la igualdad y la equidad basadas en una asociación armoniosa entre hombres y mujeres

43 <http://www.un.org/popin/icpd/conference/offeng/poa.html>

y permitir que las mujeres realicen todo su potencial (párrafo 4.3a); Los países deben actuar para empoderar a las mujeres y deben tomar medidas para eliminar lo antes posible las desigualdades entre hombres y mujeres (párrafo 4.4); Deberían elaborarse procedimientos e indicadores específicos para el análisis de los programas de desarrollo basado en el género y para evaluar el impacto de esos programas en la situación social, económica y sanitaria de las mujeres y el acceso a los recursos (párrafo 4.8). [Y establecer] mecanismos para la participación igualitaria de la mujer y la representación equitativa en todos los niveles del proceso político y de la vida pública en cada comunidad y sociedad y permitir a las mujeres expresar sus preocupaciones y necesidades. (párrafo 4.4a)

Al final de la cuarta sesión, celebrada el 10 de septiembre, la Comisión Principal aprobó las enmiendas al capítulo IV (Igualdad de género, equidad y empoderamiento de la mujer) del proyecto de programa de acción y recomendó el capítulo a la Conferencia para su aprobación, enmendada, sin reservas⁴⁴.

Los primeros intensos debates sobre “género” fueron lanzados entonces por los grupos conservadores encabezados por el Vaticano. En estos debates, había mucha confusión acerca del término “género” – asociado con homosexualidad y levantando temores sobre distintos aspectos de expresiones de la sexualidad. Llamaron la atención de las participantes y requirió de la elaboración de múltiples documentos donde se aclararan los conceptos y, una y mil conversaciones con los delegados para dejar clara la importancia de esta perspectiva hacia la igualdad.

Desde ese momento, los opositores han tratado de desacreditar y distorsionar la perspectiva de género, con las reservas que al final se presentaron al Programa de Acción aprobado, como un hecho puntual. Estas argumentaciones, Estas reservas sostienen que las desigualdades de género y los mandatos de género impuestos a mujeres y hombres no son una construcción social, sino que emanan de la naturaleza y se consideran divinos y contemplados en las Escrituras (Careaga, 2015). El papel del Vaticano dentro de la resistencia contra el género por tanto, no debe sorprendernos. Como tampoco la colusión entre diferentes religiones e iglesias, ya que

44 A/CONF.171/L.3/Add.4 and 17

esta ha sido su práctica en el ámbito intergubernamental, para oponerse a cualquier avance de los derechos de las mujeres. Su conocimiento de la perspectiva de género es lo suficientemente lúcida como para tomar el análisis seminal de Stoller para vincular el concepto con procesos transgénero y expresiones e identidades de género. Hoy, la expresión “ideología de género” es utilizada en el catolicismo por clérigos o laicos, así como personas no afiliadas a ninguna religión.

Estos ataques también apuntan a alimentar el pánico moral. En México, por ejemplo, los promotores del Frente Nacional para la Familia utilizaron la retórica de la “ideología de género” para oponerse a la iniciativa presidencial para la legalización del matrimonio igualitario presentada en el Día Internacional contra la Homofobia en 2016. Sus argumentos también impugnaron a las familias homoparentales y la educación sexual integral. Ellos levantaron fantasmas horribles argumentando que a los niños en las escuelas se les requeriría definir identidades de género alternativas mediante el uso de ropa del otro sexo, y se le informaría sobre diferentes prácticas sexuales con el objetivo de normalizarlas.

Este pánico moral se centró en los homosexuales, pero sabemos que en la confusión también daña los derechos de las personas transgénero, y no debemos olvidar que se centran en los derechos de las mujeres. La “ideología de género” incluso se usó para debatir aspectos del cambio climático, como se ilustra en los comentarios del Papa Francisco comparando identidad de género a las armas nucleares:

Pensemos en las armas nucleares, en la posibilidad de aniquilar en pocos instantes un número muy elevado de seres humanos. Pensemos también en la manipulación genética, en la manipulación de la vida o en la teoría del género, que no reconoce el orden de la creación. Con esta actitud, el hombre comete un nuevo pecado, que es contra Dios el Creador. La verdadera custodia de la creación no tiene nada que ver con las ideologías que consideran al hombre como un accidente, como un problema que eliminar. Dios ha puesto al hombre y a la mujer y como la cumbre de su creación, les ha confiado la tierra. El diseño del Creador está escrito en la naturaleza⁴⁵.

45 <http://www.pinknews.co.uk/2015/02/21/pope-transgender-people-are-like-nuclear-weapons/>

Es evidente que estas falsas analogías no solo tratan de generar pánico sino que claramente buscan ubicar responsabilidades, demonizan así a homosexuales y mujeres. E incluso, contribuyen a difundir falsas ideas sobre problemas sociales importantes y desacreditan la posibilidad de la construcción de una cultura de derechos.

La “Ideología de Género” en América Latina

La Ideología de Género ha cruzado al mundo de distintas maneras. En América Latina, si bien la influencia de la religión católica ha sido una constante desde hace muchos años con un papel protagónico durante el periodo colonial y en los peores momentos de las dictaduras militares, el interés por influir en la toma de decisiones del gobierno hoy día muestra un mapa geopolítico más complejo, caracterizado por el surgimiento de nuevas iglesias que también tratan de incorporarse a la política.

Ciertamente, como señalan Pecheny, Jones y Ariza en este número especial, el contexto de las creencias y prácticas religiosas en esta región deja ver una heterogeneidad que va más allá de la creencia tradicional de que el Catolicismo es dominante en la región. Hoy, la mitad de los países de la región tienen más de 60% de católicos y en contraste de ello, el resto de países tienen de 40 a 50% de población católica donde importantes sectores de la población se han inclinado por el evangelismo y sólo dos de estos países, en vez de mudarse a otra religión han optado por el ateísmo y agnostismo, Chile y Uruguay. (Corporación Latinbarómetro, 2009)

Como resultado, en los últimos 19 años (1995-2014) el catolicismo y su influencia política han declinado dramáticamente. En los inicios de la década de los 1990, el Vaticano podía ejercer sobre los gobiernos de varios países como Argentina, y los de Centroamérica, y los espacios de interlocución intergubernamental dejaban ver no solo la presión de la Iglesia, sino la forma cínica como lograban empujar una agenda o cambiar decisiones durante el proceso de discusión para alcanzar acuerdos internacionales en derechos reproductivos y sexuales.

Hoy día, la relación entre la religión, la democracia y la sexualidad, puede ser abordada al menos

desde dos ángulos. Por un lado, el estudio de las maneras en las que el catolicismo sigue siendo primordial en la forma crucial en que permea la toma de decisiones. Pero por otro también es importante escudriñar la influencia que tiene la presencia evangélica en muchos de los países de nuestra región, así como la incursión de teologías feministas en discursos tradicionales del catolicismo, la presencia de iglesias para la diversidad sexual, no pueden dejarse de lado.

Estas recientes transformaciones religiosas plantean preguntas interesantes. Por ejemplo, ¿cuál es la relación entre menos influencia religiosa en la toma de decisiones y la promoción de los derechos sexuales? Aquí, se destaca el ejemplo de Uruguay. Como país con el 40% de ciudadanos ateos/agnósticos, recientemente ha aprobado el matrimonio igualitario, ha establecido indicadores de protección de derechos sexuales y reproductivos y no penaliza la interrupción legal del embarazo.

Sin embargo, más allá de estas relaciones directas entre religión y políticas sexuales, otros elementos deben tenerse en cuenta, y las transformaciones cruciales de las ideologías políticas de los gobiernos de la región deben mencionarse. La tensión entre la izquierda y la derecha se ha diluido o se ha transformado dramáticamente a través de los años, lo que lleva a una mayor confusión de estas categorías políticas. Históricamente, la izquierda no ha sido particularmente progresista en el campo de la sexualidad, pero después de la incorporación del género en sus discusiones habían empezado a ampliar su panorámica. Personajes de la política se posicionaron a favor de los derechos sexuales, incluyendo el derecho al aborto, para lo que emprendieron políticas educativas a favor de una mejor sexualidad para todos.

Dicho esto, estas discusiones parecen dividir y definir diferentes izquierdas. De hecho, diferentes interpretaciones y necesariamente diferentes representaciones inspiran la acción de los gobiernos de izquierda en la región, desde un respaldo abierto y firme de esta agenda en Uruguay o la Ciudad de México -que se combina con un claro apoyo del secularismo-, hasta posiciones influenciadas por los arzobispos y las organizaciones conservadoras más recalcitrantes como el Opus Dei, en Nicaragua, Ecuador o Argentina (ver Pecheny, Jones y Ariza). La mayoría de los gobiernos se encontrarán en algún lugar entre estos dos polos.

Al mismo tiempo, la cara de la oposición está cambiando. La resistencia aún proviene de políticos

conservadores en países como Chile, Argentina y Costa Rica. Allí, la elección de gobiernos conservadores ha llevado a una profundización del modelo económico neoliberal predominante y una ampliación de la brecha social. Esta red de políticos conservadores, que está estrechamente vinculada a los grupos de empresarios, también ha impuesto una agenda supuestamente de desarrollo que incluye el soporte de valores tradicionales

En otras partes de la región, los grupos conservadores han unido fuerzas con religiones emergentes, no solo para detener cualquier progreso en este campo, sino también para derrocar la agenda de los gobiernos que buscan ir más allá con las reformas. Brasil resulta ser el país probablemente más interesante para analizar las religiones emergentes por el efecto incluso mediático que han alcanzado. Estas religiones originariamente, buscan ocupar el lugar del Estado y hacerse cargo de las necesidades de los más necesitados; pero al mismo tiempo, definen una ruta para incidir en la estructura política y ocupar puestos de representación popular. Más recientemente, México –donde el principio del secularismo ha sido reconocido por alrededor de 200 años- llegó a ser otro caso dramático. En este país, el partido Encuentro Social, estrechamente conectado con los círculos evangélicos y afirmando confiar en el amor y la familia, ha logrado registrarse formalmente como un partido político en 2014. Las iglesias Evangélica y Pentecostales han ampliado su cobertura en América Latina, no solo geográficamente sino también en términos estratégicos. Ellas tienen históricamente sectores específicos de las poblaciones rurales y urbano marginales, donde ni el Estado, la Iglesia Católica y las otras iglesias “históricas” tenían una presencia estable. También han reclutado sectores económicos fuertes y profesionales. Ahora representan más del 60% de la región de América Latina.

Como Pecheny, Jones y Ariza han discutido, la influencia de las iglesias tiene un poderoso impacto en la vida pública. Las promesas de las iglesias aparecen como una alternativa al vacío de futuro y trascendencia que el Estado ha sido incapaz de llenar. Además, la falta de confianza en las alternativas propuestas por los partidos políticos, y la forma en que estos últimos no han cumplido sus promesas, han llevado a la población a un estado de apatía e indefensión. Esto les hace presa fácil de la oferta religiosa, donde encuentran fácil inserción y membresía a una comunidad que da espacio para la libertad de expresión. Como ellos resuelven conflictos familiares y comunitarios, construyen diques protectores dentro de un contexto social donde los avances en

el reconocimiento de los derechos de las mujeres, los derechos sexuales, y las políticas para proteger a las comunidades LGBTI no tienen cabida. (Herrera 2018) La aceptación por parte de la comunidad religiosa y los beneficios obtenidos a través de la membresía está así condicionada a un seguimiento fiel de sus preceptos morales. Los discursos mesiánicos son relevantes para apoyar propuestas populistas en gran parte basadas en valores tradicionales, en los que la diferencia constituye una amenaza social.

En conclusión, la complejidad es enorme, y el panorama geopolítico tiene muchas aristas que además viran y se mueven rápido en distintas rutas. El análisis de estos procesos regionales nos ha planteado enormes desafíos y exige estar atentos a cómo estas aristas van cobrando relevancia -en qué momento y para qué fines.

La aparición reciente de amplios frentes sociales de denuncia de la “ideología de género” y en defensa de los llamados “valores tradicionales” ha marcado la tónica de por dónde estas fuerzas han definido su ruta. Se constituyen hoy en una plataforma donde se aglutinan distintas corrientes religiosas en busca del restablecimiento del orden social. Un orden social centrado en las visiones más tradicionales sobre la familia, las mujeres y la sexualidad. Ese discurso estratégico, como ellos mismos le llaman, ocupa un papel predominante para deslegitimar importantes avances teóricos que han marcado la tendencia hacia la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, y el reconocimiento de las distintas expresiones de género y el derecho a la sexualidad. La articulación lograda por estas fuerzas, dejan claramente ver su alcance internacional y el cúmulo de recursos que les sustentan.

Así el desafío que hoy enfrentamos no es menor, tenemos enfrente a una fuerza respaldada por una moral tradicional que a muchos hace sentido, una fuerza además que cobra relevancia en espacios económicos y políticos que podría continuar su proceso de desestabilización de los avances logrados en los derechos sexuales. No obstante, el trabajo realizado a lo largo de décadas de discusión y gestión constante deja ver que hay guisos de esperanza para continuar en resistencia. Esto no quiere decir solo mantener lo conquistado sino desafiar para seguir avanzando en la construcción de la sociedad que hemos soñado.

Referencias

Careaga, Gloria (1995) *El lado oscuro de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo*. La Conferencia de Población. México. Boletín del Programa Salud Reproductiva y Sociedad. El Colegio de México. Vol. 4.

Corporación Latinbarómetro (2009) *Las religiones en tiempos del papa Francisco*, online: https://www.liportal.de/fileadmin/user_upload/oeffentlich/Honduras/40_gesellschaft/LAS_RELIGIONES_EN_TIEMPOS_DEL_PAPA_FRANCISCO.pdf.

Herrera, Morena (2018) *“Reflexiones Sexualidades, Religiones y Democracia desde El Salvador”*, en Gloria Careaga *Sexualidad, Religión y Democracia en América Latina*. México. Fundación Arcoiris.